

## Sala de máquinas

# 'ALVES & CIA'

Una nueva edición y traducción de esta obra maestra de Eça de Queiroz vuelve a poner de manifiesto el talento del autor portugués

JUAN  
Bolea\*



**H**acia 1925, un cuarto de siglo después de su muerte, aparecería en el interior de una maleta de hierro la que con el tiempo sería sin duda una de las novelas fundamentales del fundamental **Eça de Queiroz: Alves & Cia**, que ahora, en una nueva y excelente traducción de **Juan Lázaro**, nos llega de la mano de la editorial Rey Lear.

Curiosamente, el autor, gran maestro de la novela contemporánea portuguesa, responsable de obras que, como *El crimen del padre Amaro* o *Los Maia*, por citar tan sólo un par de títulos de su bagaje de novelas magistrales, jamás citó a ésta. No hay, en su epistolario, en sus notas, una simple referencia a *Alves & Cia*. Tan sólo, quizá, una breve descripción de la serie que Eça pensaba acometer bajo el epígrafe genérico de «Estampas de la vida portuguesa», en la que se proponía trazar una descripción de las clases sociales, las realidades, defectos,

creencias, excesos, problemas de su país...

Cuando el manuscrito apareció en la famosa maleta de hierro, sus testaferreros, con buen criterio, optaron por publicarla de manera exenta. **José María D'Eça de Queiroz**, hijo del novelista, se decidió por esta vía al entender que el relato, «**por la justeza de sus tipos, el equilibrio de su composición, la ironía de sus situaciones y su intenso sabor lisboeta**» sería del agrado del público.

Estamos, en efecto, ante uno de los trabajos encumbrados de Eça, an-

---

*Su portentoso sentido  
del humor, finísima ironía,  
su educación, su gusto*

---

te una novela breve, perfecta en su concepción y desarrollo, que acrisola el espíritu de toda una clase social: aquella burguesía comercial que a finales del XIX imponía su dinero y su ley en una Lisboa en franca expansión.

Alves, el protagonista de esa burguesía un poco menos ilustrada de lo que sus integrantes hubiesen querido creer, posee, fuera de cualquier discusión, netas virtudes empresariales y un buen tino para los negocios. También su vida familiar transcurría por satisfactorios derroteros... hasta que una supuesta infidelidad

entre su mujer y su socio dio al traste con su equilibrio y seguridad.

A partir de esa violenta situación, el genio de Queiroz compondrá un melodrama digno de pasar a la eternidad literaria. Con una economía de medios reveladora de una pasmosa técnica, seleccionando sólo aquellas escenas susceptibles de ahondar en el drama y, al mismo tiempo, de impulsar el ritmo y la intriga de la historia, nos irá conduciendo por el atormentado espíritu de Alves y por las casas y calles de una capital súbitamente teñida por las angustias del drama. El portentoso sentido del humor de Queiroz, su finísima ironía, esa extraordinaria clase, y educación, y gusto, de los que siempre hizo gala, proporcionan a la novela una intensa y permanente calidad.

En un posfacio, **Jesús Egido** nos recuerda la pasión *bovariana* de Queiroz, y su compartida admiración hacia **Balzac** y **Zola**. Sus recursos, sin embargo, acabarían por triunfar de todos ellos; como si el esfuerzo que él quiso aportar a la apertura de Portugal hubiese fructificado, sobre todo, en su concepción literaria, en su noción de la novela moderna. ■

\*Escritor y periodista